

Agencia Australiana de Desarrollo Internacional (AusAID)

Evaluación de la implementación de la Declaración de París: Caso práctico de estudio de Australia

Resumen Ejecutivo

Enero de 2008

Resumen Ejecutivo

Australia ocupa un buen lugar con respecto a su alto grado de compromiso en la puesta en práctica de los principios de la Declaración de París...

El marco normativo de los programas de ayuda, la creación de una Oficina para la Eficacia del Desarrollo (OED) y una política de evaluación de rendimiento y resultados demuestran el elevado grado de compromiso de Australia para con los principios de la Declaración de París y el programa, más amplio, de "eficacia de ayuda". Australia cuenta con políticas interrelacionadas, como la Política de Anticorrupción y la Política de Género, que apoyan firmemente la Declaración de París.

Se emplean estrategias nacionales y regionales para dar énfasis a la Declaración de París en el programa de cada país...

Las 10 estrategias nacionales y regionales de AusAID evaluadas abordaban algunos o todos los principios de la Declaración de París. Sin embargo, no se percibía una coherencia en la manera de hacerlo en las diferentes estrategias. Si bien es cierto que todas las estrategias se prepararon mediante consulta con los gobiernos de los países socios, dos fueron desarrolladas específicamente como estrategias "conjuntas" con el país en cuestión y una era "conjunta" con otro donante también.

El fuerte compromiso de Australia con los países frágiles aporta nuevos desafíos en el contexto de París...

Australia aporta un porcentaje de ayuda a los países frágiles mayor que cualquier otro miembro de la CAD. Por ello, el compromiso de Australia para con la Declaración de París y su implementación suele estar ligado al trabajo con socios frágiles. Australia ha desempeñado un papel activo en el desarrollo y puesta a prueba de los Principios para el Compromiso Internacional en los Estados Frágiles de la CAD.

La organización de la ayuda australiana en los países frágiles hace especial hincapié en un sistema de trabajo coherente y a todos los niveles gubernamentales. A modo de ejemplo, Australia ha puesto a disposición de los gobiernos de las Islas Salomón y Papúa-Nueva Guinea un grupo de funcionarios públicos que trabajan con ellos. Si bien es cierto que este enfoque resulta controvertido debido a que corre el riesgo de menoscabar la apropiación, Australia hace especial hincapié en la creación de capacidades de calidad, que incluye el fomento de intercambios a nivel institucional. A largo plazo, esta decisión de crear capacidades mediante el fortalecimiento del sistema de gobierno, utilizando una estructura de abajo hacia arriba, ofrece más posibilidades de cumplir con París que la alternativa de crear sistemas paralelos.

Los recientes cambios en la gestión de AusAID representan un signo de apoyo a la implementación de la Declaración de París...

AusAID ha acentuado recientemente la transferencia de personal, responsabilidades y autoridad para la toma de decisiones a las oficinas situadas en los países. La Declaración de París constituyó uno de los motores de este cambio. A pesar de ser una decisión muy reciente, una mayor presencia de personal y dirigentes en los países en vías de desarrollo debería servir para fomentar los principios de París sobre "apropiación, alineación y armonización". La creación de una oficina para la eficacia del desarrollo (ODE) y la introducción de una revisión anual de la eficacia del desarrollo (ARDE) han fortalecido las competencias de la agencia en términos de "gestión orientada a resultados" y, potencialmente, también en materia de "responsabilidad mutua".

Sin embargo, el grado de concienciación y conocimiento sobre la Declaración de París sigue siendo desigual...

Algunos miembros del personal han reflejado su compromiso con los principios de París mediante un entendimiento profundo de los detalles de la Declaración y de sus implica-

ciones prácticas. En cambio, otros siguen teniendo una idea vaga acerca de la Declaración de París. Piensan que significa “trabajar más estrechamente con los sistemas gubernamentales de los socios”. En conjunto, se entienden mucho mejor los primeros cuatro pilares (apropiación, alineación, armonización, gestión orientada a resultados) que el quinto (responsabilidad mutua).

Ha habido escasez de directrices operativas, pero ya están en marcha...

En los últimos dos años y medio ha existido poca orientación sobre la puesta en práctica de operaciones conformes a la Declaración de París, sin embargo, se esperan cambios positivos en el futuro. AusAID tiene previsto abrogar su antiguo programa de directivas operacionales “Ausguide”. Esta decisión es acertada porque “Ausguide” se basaba en la modalidad de proyecto tradicional. Recientemente se han celebrado talleres sobre “Formas de ayuda”, donde se han abordado posibilidades como los enfoques sectoriales (SWAps) y el trabajo directo a través de los sistemas de gobierno del país socio. Están a punto de finalizar los procesos de creación de nuevos negocios y pronto serán publicados por escrito, y, en un futuro cercano, serán complementados con capacitación. La orientación sobre las estrategias nacionales y regionales y para la revisión de pares podría fortalecerse para fomentar la atención temprana a los principios de la Declaración de París.

Es necesario continuar con la implementación...

Australia ha avanzado en la adopción de métodos de trabajo en sus programas nacionales que cumplan las estipulaciones de la Declaración del París. Durante los últimos dos años ha habido un cambio importante en el programa de ayudas australiano con un mayor énfasis en las asociaciones. Por ejemplo, Australia ha desempeñado un papel activo e importante a la hora de ayudar a “localizar” la Declaración de París en Vietnam durante los últimos años (mediante la Declaración Hanoi Core Statement) y, más recientemente, en Papúa-Nueva Guinea. Australia ha delegado poderes al gobierno neozelandés para implementar la ayuda australiana en dos pequeños países del Pacífico y ha delegado al Reino Unido un componente importante de su programa de ayuda para Nepal (DFID). Además, se está explorando en varios programas una amplia gama de modalidades de ayuda con un formato que no se basa en proyectos e incluye enfoques sectoriales y un mayor uso de los sistemas gubernamentales de los socios. Sin embargo, sigue habiendo proyectos independientes con estructuras de gestión paralelas. Es verdad que existen otros ejemplos positivos de análisis y proyectos conjuntos, pero siguen siendo minoritarios en esta fase. La Agencia necesita optimizar sus mecanismos para conocer el progreso obtenido con respecto a la Declaración de París. Los dirigentes están preocupados, con razón, por las dificultades para obtener información estadística básica relacionada con la Declaración de París (p.ej., la cantidad de dólares gastados a través de los sistemas gubernamentales de los socios). Por ello, es necesario llevar a cabo un esfuerzo consensuado de gestión para remediar esta situación.

En general, Australia ha empezado con buen pie desde que firmó la Declaración de París hace dos años y medio

Australia tiene mucho camino por recorrer para que sus acciones sean conformes con su grado de compromiso respecto a la Declaración de París, pero parece haber tomado la dirección correcta. Esta evaluación presenta una serie de recomendaciones que permitirán seguir avanzando en esa dirección.